

## NO HACE FALTA

Mi madre trabajó durante más de 35 años como administrativa eficiente e impecable para la misma empresa, Muebles Peralta, la cual le pagaba menos que a sus compañeros hombres en el mismo puesto porque (cito textualmente lo que le dijeron): “Hombre, Loli, lo tuyo no es lo mismo que tus compañeros. Tú no eres la cabeza de familia; tu sueldo, en casa, no hace falta”. Mi madre, por lo visto, trabajaba por capricho, para poder pagarse cremas, bolsos o pasteles de merengue, supongo. Está claro que para la sociedad de la época el sueldo “de verdad” era el de mi padre y con él se pagarían los gastos “reales” de la familia. “A ti no te hace falta” es curiosamente lo mismo que le dijeron también cuando la despidieron tras 35 años de trabajo: “Había que echar a alguien, Loli, y como tu niño ya trabaja, mejor a ti; porque tu sueldo, no hace falta”.

Tampoco hacía falta que enseñaran a leer ni escribir a mis abuelas, cabezas rápidas y brillantes, pero analfabetas. Mujeres de bandera desprovistas de toda posibilidad que no fuera dedicarse a las faenas del hogar. Para ser una buena mujer eso de leer y escribir no les hacía falta. Ahora hay quienes dicen que la lucha de las mujeres no hace falta: la conquista de derechos siempre sobra, el feminismo estorba e incomoda; total, está todo bien como está, para qué andar molestando. Claro, sobre todo para el que vive en la parte que se beneficia de que no haya cambios. Para muchos no hace falta la igualdad, por eso dicen que ya está aquí, pero si eso fuera así de verdad no tendrían tanto miedo a que se siguiera peleando por conquistarla.

El feminismo no hace falta. Eso les dijeron de muy malos modos a unas feministas de Chiclana desde que empezaron a pelear por la igualdad hace ya 31 años y a las que persiguieron y humillaron, a las que intentaron asustar. No duden ni por un segundo de que cuando algo *jode* tanto es porque andaba haciendo mucha pero que mucha falta. Y si pica y escuece es porque está sanando.

Yo como hombre quiero una sociedad igualitaria, justa y sensata y que no me venga ninguno ni ninguna diciendo que los hombres en la lucha feminista no hacemos falta. Porque aquí no sobra nadie, a ver si va a resultar que Lincoln no podía luchar contra el racismo por ser más blanco que un bidé. Y que conste que a Lincoln también le dijeron que se dejara de enmiendas que lo de la esclavitud bien organizado no era tan malo,

que una cosa era arreglarlo, pero quitarlo...quitarlo del todo...no hacía falta.

No hace falta tampoco decir que a esas mujeres de la asociación de Chiclana les pintaron en la puerta de su sede: "Ya están aquí las putas, que solo quieren mandar y follar" y su Presidenta, lejos de borrarlo, pintó debajo de aquello el mejor manifiesto feminista jamás proclamado: "Pues sí: queremos lo mismo que tenéis vosotros". ¡¡Anda que el eslogan es malo!! Nada que añadir. No se puede decir más con menos palabras.

Firmado: un hombre feminista por la igualdad en contra de todos esos que creen que la lucha por los derechos de las mujeres y conseguir una sociedad igualitaria no hace falta. Y que dedica estas líneas a su madre, su heroína, pero también a todas esas mujeres valientes que pelean el doble para alcanzar lo mismo que los hombres o, a veces, mucho menos, y muy especialmente, a todas las que se han dejado la piel luchando para conseguir lo que el corazón sabe que les corresponde por justicia.

Manu Sánchez, Cadena SER